Mujeres kichwas: “nada más lindo que manos conocidas nos ayuden a parir”

El llanto de una nueva vida rompe el silencio del lugar, unas manos llenas de sabiduría milenaria son el primer contacto que el recién nacido tiene con las comadronas. Las comadronas son indígenas kichwas, que se encargan de apoyar en las labores de parto en el Centro Intercultural Loreto, en un cantón que lleva el mismo nombre ubicado en la provincia de Orellana.

Por más de una década en este sitio, los saberes ancestrales luchan por sobrevivir al avance de la tecnología y a una atención menos humana en los hospitales mestizos. Según Nelson Dueñas, coordinador del Centro Intercultural Loreto, los y las indígenas entienden la importancia de mantener vivas sus raíces, y su cultura en un ambiente de confianza. Las mujeres kichwas sienten un ambiente de mayor tranquilidad cuando son atendidas por otra mujer de su misma etnia que será quien le ayude a traer ese tesoro que llevan en su vientre.

El parto vertical es una atención humanizada

El parto vertical consiste en acostar a la madre en una cama muy parecida a la de la parturienta, eso le da un ambiente de familiaridad con su hogar y no se utilizan las camillas de los centros de salud. Las parteras indígenas, utilizan una crema a base del aceite de boa para hacer masajes y disminuir las dolorosas contracciones en el parto. Luego, la madre se agarra de una sábana colgada, justamente para evitar la presión que ejerce el cuerpo sobre el vientre; para esto se pone a la madre en posición de cuclillas lo que provee mayor elasticidad en la vagina y así el niño tiene más facilidad al salir del vientre de su progenitora.

Cuando el vástago sale de la vagina, la cavidad vaginal se desgarra, en este caso las comadronas recomiendan que la paciente tome el ***chiriyuyo***, una hierba

medicinal que tiene un efecto desinfectante y previene las infecciones vaginales. Además la infusión de esta hierba se utiliza para los lavados diarios.

Si hay presencia de alguna hemorragia, nada mejor que tomar agua de yuca, la misma que se prepara al rallar una porción la que luego se exprime y el jugo obtenido se bebe para frenar el sangrado.

Una vez que el bebé haya nacido, la madre puede sufrir trastornos emocionales, inmediatamente sus nervios son calmados con agua de guayusa, una planta con efectos tranquilizadores para el organismo. Posteriormente, las madres acuden a controles periódicos en los que las parteras se cercioran de la evolución que ha tenido la paciente

Jeanine Crespo, obstetra, trabaja por más de ocho años en el centro intercultural Loreto. Crespo, cuenta que el recelo es un rezago cultural de las mujeres kichwas que por generaciones guardan resentimiento por el sometimiento que los españoles y colonos cometieron en contra de sus antecesores. Por tal razón, ellas paren en sus casas y no en un centro particular. A veces, toda esta situación puede causar que las vidas del niño y de la madre corran serios peligros. En el parto importa mucho el estado de ánimo de la parturienta, explicó

Para la cultura indígena, el parto es un evento muy simbólico en la vida de la madre y de la familia, entonces cuando sucede una complicación con la paciente los familiares permanecen en el centro para acompañarla.

El equipo principal de las labores de parto son las parteras, por medio de ellas se llega a brindar atención a la comunidad indígena kichwa, las madres son atendidas para aliviar los dolores de parto y se busca métodos y campañas para prevenir alguna complicación durante el alumbramiento. Como en muchas partes se recibe las críticas de personas que no conocen la cultura indígena. Sin embargo, hemos tenido que respetar y hacer respetar la forma de vivir de los kichwas y adaptarnos a su entorno, expresó Jeanine.

Agregados:

Hay un huerto de plantas medicinales que permite el uso inmediato para la parturienta.

La opción también está disponible para servicio de las mujeres mestizas

El área de salud es la número 3 ubicada en Loreto – Orellana y la información se obtiene llamando a este número: 062893221

Después de vivir la experiencia de observar el alumbramiento de un nuevo ser en la cultura kichwa, se podrá disfrutar de las bondades que brinda el centro turístico Yarina Lodge, este es otro de los recursos de la naturaleza que encierra el ambiente natural y puro de la provincia de Orellana

YARINA, LA MORADA DEL CAIMAN

A tan solo cuarenta minutos hacia el noreste del río Napo está Yarina un centro turístico o también llamado *lodge*, donde el tiempo se detuvo para permitir apreciar la bondad del supremo creador.
El bote parte desde el malecón de Orellana, los turistas inician un recorrido de tres días que recordarán por siempre. Sus ojos maravillados se dirigen hacia coloridas aves que pululan por las riberas del río Napo, sus cantos inundan el ambiente quizás tratando de recordarle al hombre que deje ya de ser el animal más depredador de la naturaleza. Como muestran las comunidades indígenas que viven en armonía con su hábitat.

Durante la travesía japoneses, argentinos, alemanes y turistas nacionales formaban un grupo que a medida que la lancha dejaba tras de sí suaves olas en el Napo, iban observando absortos la variedad de flora y fauna existente en la zona.
Los minutos se les hacían eternos, el deseo de llegar a la morada del caimán rompía la noción del tiempo, era como si las manillas del reloj de pronto se habían detenido… de pronto allí ante sus ojos estaba Yarina para deleitar a sus visitantes con toda una variedad de actividades como escalar las 136 gradas de la torre de observación de aves exóticas construida en la copa de un árbol que fácilmente sobrepasa los 30 metros de altura.

Daniel López, guía turístico agarraba en su mano un moderno larga vistas, apoyado en sus codos sobre el pequeño balcón de la torre de observación se prepara para admirar la belleza de las aves en estado puro.

El tucán, hoazin negro, cacique, pájaro de cola amarilla, oro péndula, tityra, martin pescador, atrapa moscos, garza negra y garza blanca en cada vuelo entonan sus cantos y el colorido de su plumaje no hace más que adornar esta muestra pictórica viviente.

Los guías turísticos, viajeros y fanáticos de la fauna tropical de la Amazonía Ecuatoriana con diccionario de aves en mano continuaron con la toma de fotografías de los pájaros e identificaban los colores y clasificaban su variedad

El Rey de Yarina

En la noche, la misma comitiva de viajeros está ansiosa de enfrentar el reto más esperado, la sangre fluye rápido, la tensión se nota en el ambiente, aun así se embarcan en la aventura de navegar en la laguna de Sapococha, hogar del caimán.

Con la ayuda de una linterna a lo lejos se divisan unos débiles destellos, pareciera como si un tronco que flota sobre la superficie del agua cobrara vida, se trata de un caimán de más de un metro que está de cacería. Para acechar a su presa permanece inmóvil por horas, observa cada uno de los movimientos para atacar en el momento apropiado.

Este saurio de la familia de los cocodrilos, del género de ALLIGATOR, tiene sus dientes totalmente desiguales, puede llegar a medir entre 3 a 6 metros, las patas provistas de una membrana interdigital completa le permiten desplazarse silenciosamente, tanto en el agua como en la tierra y son muy veloces en su traslado por los ríos.

Los aguzados dientes que recubren ambas mandíbulas, le permiten retener la presa, pero no masticar, de modo tal que debe cortar trozos que pueda tragar enteros. En muchos casos para matar a la presa se sumerge con ella entre las fauces, permaneciendo bajo el agua hasta ahogarla y seguidamente gira sobre sí mismo hasta arrancar pedazos que pueda deglutir

Aún con el respeto que infunde el caimán de Yarina es el atractivo mayor pues es una oportunidad para encontrarnos con uno de los especímenes que han habitado por millones de años este planeta, mucho antes que el hombre. Sapococha es una de las pocas moradas en que este saurio seguirá siendo el rey por mucho tiempo.

SENTIDOS MÁS AGUDOS CON LA AYAHUASCA

Los saberes ancestrales de la cultura kichwa se manifiestan en sus prácticas curativas y sanativas. En la tribu existen los shamanes, sabios curanderos reconocidos por los habitantes de los alrededores de Yarina, mediante el ejercicio espiritual y la aplicación de conocimientos pueden curar enfermedades a veces incurables por la medicina tradicional.

En una entrevista exclusiva a Raúl Pastuña, shaman explicaba que la hierba ayahuasca es utilizada para estos rituales, la hierba se debe cortar en noche de luna llena porque en este instante es cuando está más sana, después se hierve en tres litros de agua, se deja cocinar por media hora hasta formar una bebida consistente de color oscuro.

Esta preparación sólo es recomendable para personas muy enfermas, explicó Pastuña, ya que produce una efectiva curación de órganos internos como hígado, riñones y estómago, ésta bebida se recomienda tomar a personas que han consumido demasiados medicamentos, pastillas o que han ingerido excesivas drogas, ya que esta curación purifica internamente al organismo y después viene la purificación externa.

Por medio de la limpia con hierbas naturales se detecta el aura (energía positiva o negativa) acto seguido el shaman se concentra en la mente de la persona, en sus conflictos internos, porque las enfermedades también pueden ser mentales y no sólo orgánicas, para estas se toma un brebaje de hierbas naturales que sirve como un purgante y es efectivo para curar dolencias del hígado, estómago, riñones y vías urinarias.

Pastuña comenta que el efecto se experimenta en el sistema nervioso de la persona, el mismo que provoca relajación en el cuerpo. “Cuando yo he tomado la ayahuasca en nuestro ritual, si estoy junto al paciente, me compenetro con él y nos comunicamos internamente en sus problemas, se convierte en una interrelación con nuestro propio yo, así que una cosa es decirlo y otra cosa es sentirlo”. Las personas deben entender que la ayahuasca es tomada por personas con voluntad

de hacer el bien, en ningún momento debe ser confundido con intenciones de practicar el daño a nadie puntualizó.

La persona que tome esta bebida de la ayahuasca durante el transcurso de el efecto de esta hierba experimenta un estado de trance mientras imagina las situaciones más hermosas que quisiera vivir en la realidad, se traslada imaginariamente a lugares desconocidos, se aprecia tranquilidad espiritual, hasta se puede visualizar situaciones futuras.

Hierbas ancestrales curan las enfermedades de la nueva generación

En la enmarañada selva, el turno para atender a los viajantes de la travesía en el río Napo, es de José Tapui, guía nativo kichwa, durante el corrido informa los efectos curativos de la savia (extracto) de un árbol milenario llamado sandi, mejor conocida como la famosa “sangre de drago”, esencia utilizada para sanar heridas, cortaduras e inflamaciones de la piel, además previene acné en el rostro, ejerciendo un poder cicatrizante.

Pambil (árbol milenario)

Tapir que habita en la selva

También posee un efecto curativo para gastritis y prevenir el cáncer del útero en las mujeres. Otra de las especies de árbol preferido es el pambil para fabricar accesorios de cocina, camas, muebles y como no la cerbatana, instrumento que al soplar una flecha a través de un metro y medio de longitud, sirve para la caza de animales.

Los habitantes de las comunidades viven de la caza de animales silvestres: tapires, guatusas (roedores más conocidos como guantas), mayones, gusanos comestibles parecidos a los caracoles.

Casi todas las plantas medicinales tienen un uso útil en la vida cotidiana de las familias kichwas. Un ejemplo de esto es la planta de achiote utilizada como condimento en las comidas, al frotar expide un zumo rojo que sirve como un colorante natural, esto utilizan las mujeres kichwas para dar rubor a sus mejillas, en lugar de maquillaje.

Otra planta medicinal muy útil es la diana. La corteza de esta planta permite degustar las sopas a un agradable sabor a ajo, y no es necesaria la utilización de este u otros condimentos. Mientras tanto los indígenas de esta zona descubrieron un segundo uso, y decidieron utilizar también para protegerse contra las picaduras de los mosquitos, experimentando resultados favorables